

Leer la mente

(El cerebro y el arte de la ficción) de Jorge Volpi
México, Alfaguara, 2011. /Ensayo. 168 páginas.

Reseña

Rafael Ayala

Tecnológico de Monterrey Campus Ciudad de México

Con el objetivo de mostrar la falsedad de la idea según la cual la ficción carece de utilidad práctica, Jorge Volpi, autor de libros como *En busca de Klingsor*, y *Obscuro bosque obscuro*, publica un ensayo que titula *Leer la mente. El cerebro y el arte de la ficción*.

La estrategia seguida para enfatizar la utilidad práctica de la ficción es la de emparentarla con el arte, y argumentar como contrapunto lo subjetivo del valor asignado a los objetos de arte, además de la falta de visión al considerar al arte un ente estático. Sostiene, por oposición, la condición adaptable del arte y en particular de la ficción.

La ficción, según Volpi, es el conjunto de operaciones del cerebro que nos permite generar una conciencia, identificarnos en el ámbito de las ideas entre otros aquellos que a su vez son ideas en una particular ficción. La ficción se distingue de la realidad por otras operaciones donde se deslinda incluso la ficción literaria: aquella que generamos al interpretar obras literarias.

A lo largo de los cinco capítulos del ensayo se describe la ficción como un producto evolutivo: una condición necesaria para la mejor adaptación del ser humano a su entorno y como un ente en constante evolución. Como producto evolutivo la ficción ha permitido evaluar entre realidades posibles la que mejor conduzca a la consecución de objetivos de supervivencia. Y, como un ente en constante evolución sucede que una obra de ficción literaria se adapta, al ser leída, al contexto de su recepción, y por tanto no permanece estática, sino evoluciona acorde con el contexto desde el cual se interpreta.

Considerar la ficción bajo estos supuestos lleva al autor a subrayar hechos que, validados desde las ciencias cognitivas, le permiten interpretar la manera en que estímulos dirigidos al cerebro humano provocan distintos comportamientos como la manipulación de modelos de realidad. Esta interpretación particular de los estudios sobre el cerebro hace posible una aproximación a varias teorías sobre la evolución del mismo, al tiempo que rescata las características de la ficción que aparentan ser relevantes a algún concepto (o uso de concepto) de las teorías mencionadas.

Si se tiene en mente que la realidad es construida por medio de la constante repetición de estas operaciones cognitivas, la ficción, dice Volpi, habita el intersticio entre la realidad “externa” y aquella que se genera al manipular información sobre el entorno. Vista de esta manera el énfasis sobre la utilidad práctica de la ficción no puede ser mayor. La ficción es aquello de que nos valemos para sobrevivir.

En este ensayo, Volpi posiciona a la ficción literaria como el ámbito donde ensayamos las posibilidades de la identidad que generamos para nosotros mismos. Dicha identidad

que así ensayada reproduce patrones sociales comunes a culturas enteras. Nos sirve, entonces, también como elemento de integración común, y no sólo como herramienta para la constitución y evolución individual.

A continuación describo brevemente el contenido de los capítulos que integran el ensayo.

Capítulo 1

“El falso mamut y los auténticos superhéroes”

El autor define ficción como herramienta que modela lo probable no sólo en el entorno, sino también en el comportamiento de otros ante el entorno. Por medio de ejemplos cotidianos y algunas referencias a estudiosos del comportamiento humano, Volpi muestra lo plausible de su argumento.

Capítulo 2

“La última función del Teatro Cartesiano y los rizos de Hofstadter”

Buscando hablar sobre la conciencia y la ficción, Volpi narra a través de una metáfora mundana dos posiciones en torno al surgimiento del yo: una dualista, la otra, monista, y llega a la conclusión de que la conciencia pertenece a un alto nivel de abstracción emergente de la posición monista. Aquí hace referencia a las ideas que sobre teoría de la mente proponen Daniel Dennet y Douglas Hofstadter. Desde esta perspectiva, la ficción se vuelve, una propiedad que emerge del conjunto de operaciones del cerebro.

Capítulo 3

“La máquina de Joyce y el robot psicoanalista”

Introduciéndose en la teoría de Dennet sobre la conciencia como una máquina virtual de von Neumann implementada en una arquitectura en paralelo, Volpi refuerza la idea de que la conciencia puede considerarse como la referida máquina de Joyce. Hacia el final del capítulo, el autor termina por aplicar ejemplos de ficción literaria al modelo sobre el funcionamiento del cerebro descrito por Jeff Hawkins.

Capítulo 4

“La memoria de Leonardo DiCaprio y el olvido de Jim Carrey”

El autor menciona algunas caracterizaciones sobre el funcionamiento de la memoria haciendo énfasis en patrones de comportamiento, en especial aquellos que muestran una dependencia recíproca entre la memoria y el contexto, como la clave a utilizar para el acceso a la misma. La ficción sólo se muestra en este capítulo como un tenue vínculo con estructuras que a partir de la experiencia pueden ser consideradas probables. Se deja al lector entretener en retrospectiva el carácter dinámico o evolutivo de la ficción, así como también el asociar estructuras relacionadas con memoria y éstas con la ficción.

Capítulo 5

“Lectores camaleón y novelas espejo”

Aquí, el autor trata sobre la capacidad del cerebro para emular situaciones que se presentan en ficción como emociones o sentimientos. Describe de nuevo el intercambio posible entre las estructuras adquiridas por medio de la ficción, al interpretar la realidad.

Epílogo

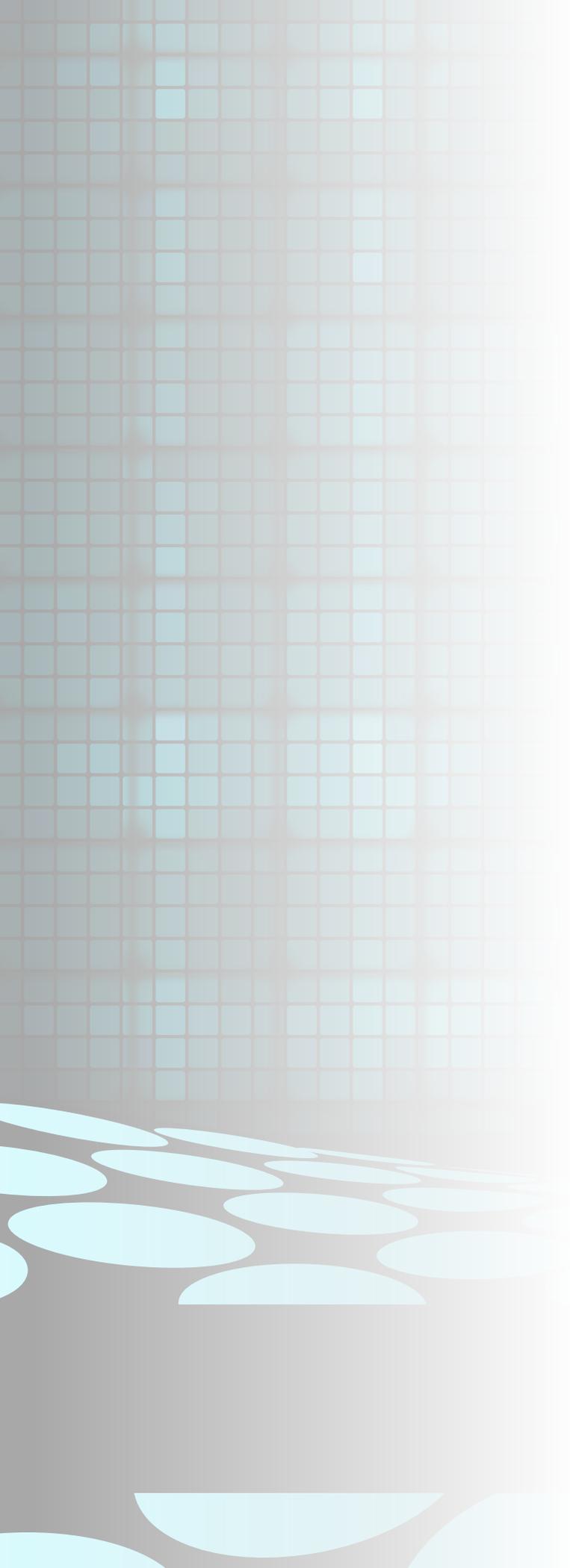
“En la mente criminal del escritor (diálogo auto-referencial)”

Escrito en lo que podría entenderse como flujo de conciencia, Volpi narra su búsqueda del origen de las ideas que le llevan a escribir este libro. Citando aquí y allá autoridades en el estudio del funcionamiento del cerebro, personajes de sus novelas anteriores, y algunos de los factores que motivan las ficciones o a los personajes mismos, Volpi concluye presentando a la ficción, su ficción, como uno de los mismos bucles mencionados por Hofstadter a nivel de conciencia colectiva.

Como puede adivinarse, el ensayo en general muestra una oportuna recopilación de hechos validados desde disciplinas paralelas en el estudio del comportamiento humano y teorías de la mente, para construir una narrativa sobre la ficción con elementos de realidad. El ensayo podría generar entusiasmo por el estudio de las disciplinas mencionadas e interés por acercamientos multidisciplinarios a la ficción.

Desde la particular perspectiva de este lector la narrativa pudo construirse un poco más formalmente tomando en cuenta las posibles contradicciones entre las teorías mencionadas, y distinguiendo el concepto de “ficción” del de “mente”. Es necesario considerar el peligro implícito al considerar problemas como los que se buscan resolver desde las ciencias cognitivas. Los especialistas mencionados en el ensayo han desarrollado sus posturas cuidando evitar contradecirse y midiendo cada aseveración propuesta contra la estructura que van generando. El aceptar un nivel de ambigüedad que dé lugar a puentes entre estas áreas que tanto trabajo ha costado delimitar, permite resaltar detalles interesantes y posibles coyunturas, pero el precio a pagar es la nubosidad de los conceptos generada por la misma ambigüedad con lo que, en consecuencia, sufre la utilidad práctica del contenido.

Este ensayo, entendido como un esfuerzo reflexivo por asir los tenues hilos que sobre la mente y el comportamiento humano se han desarrollado, y utilizando para ello una noción práctica de un reconocido escritor de ficción es, visto en su totalidad, una interesante muestra de puntos de vista. Se mencionan y entretajan ideas apostadas desde las distintas perspectivas y dan cuenta de la utilidad de la ficción tal como se propone el autor al inicio del texto.



Reseña: Leer la mente
Virtualis No. 6, Enero - Junio 2012
<http://aplicaciones.ccm.itesm.mx/virtualis>
ISSN: 2007-2678